

# LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

**ADMINISTRACIÓN:**

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 a 12 y de 3 a 7

**SUSCRIPCIÓN:**

Un año. . . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª - Pasaje San José

## ANTE EL BOTICARIO



—¡Un purgante, chica, un purgante! Tienes la lengua muy sucia y muy puerca...

## FOLLETO DE ACTUALIDAD

## Las Cortes de Cádiz.

SUMARIO.—I. Antecedentes explicativos.—II. Cómo nacieron las Cortes de Cádiz.—III. Significación de las Cortes de Cádiz.—IV. La Constitución de Cádiz.—V. Despotismo de las Cortes.—VI. Las Cortes y la pérdida de América.—VII. Historia de la Constitución de Cádiz.—VIII. Labor de las Cortes de Cádiz.—IX. Conclusión: hoy como ayer.

16 páginas en 4.º mayor y cubiertas: 0'15 pta.—A Corresponsales: 10 ptas. el 100.

## CRÓNICA

### Europeización.

El gran emperador Guillermo II, que parece obsesionado por la grandeza y prosperidad de su floreciente imperio y que no se da punto de reposo para fomentar los intereses de Alemania, acaba de pronunciar en Königsberg estas solemnes palabras, que quisiéramos haber oído resonar en España:

«Considerándome como un instrumento del Señor é indiferente á las miras del día, prosigo mi camino consagrado únicamente á la prosperidad y desarrollo pacífico de la Patria.»

Y como estas palabras recordaban en cierto modo el debatido asunto de las famosas manifestaciones hechas en el *Daily Telegraph*, dando ocasión á que muchos periódicos judíos ó judaizantes de Alemania y Austria ataquen de nuevo al kaiser, en el banquete celebrado en Marienbourg, éste ha confirmado sus palabras anteriores.

Marienbourg y los caballeros teutónicos—hadicho—han enseñado que las instituciones alemanas y el Cristianismo estaban enlazados indisolublemente, y esto viene á ser corroboración de las palabras que últimamente he pronunciado en Königsberg. Así como nos representamos á mi abuelo, de feliz recordación, trabajando para obedecer á Dios, nuestro Soberano dueño, tal me parece á mí que debe ser el comportamiento de todo cristiano.

¡Hermosas palabras! Andan diciendo por ahí que debemos europeizarnos, como si España estuviese en el Rif y fuese cierta aquella frase ofensiva de Dumas: «El Africa empieza en los Pirineos.» Pues bien, aceptemos la europeización. Tomemos por modelo á la nación que va á la vanguardia del progreso; la que en pocos años ha conquistado el segundo puesto en el comercio mundial; la primera por su potencia militar; la que trae tan preocupada á la reina de los mares amenazando arrebatarse su cetro; la que multiplica de manera asombrosa sus industrias y cuyo emperador es el primer viajante y el más celoso propagador de su comercio; en una palabra, imitemos á Alemania.

Pero, ¡ca! Para nuestros gobernantes Europa es la jacobina Francia, que va avanzando por el camino de la degradación, cuyo comercio va disminuyendo en importancia. Para los demócratas de nuevo cuño, Europa es la Francia republicana, que está dilapidando la inmensa fortuna que recibió del imperio, caminando á pasos agigantados á la bancarrota. Para los ignorantes que no han recibido otras lecciones que la lectura de periódicos liberales, errónea por sistema ó de supina ignorancia, Europa es la Francia de la novela y del teatro inmoral; la Francia que arruina la familia; la Francia antimilitarista; no la Francia católica con las obras de caridad y celo que aun en el estado actual tanto la distinguen; no Bélgica con el Gobierno católico que en veinticinco años de estancia en el Poder ha desarrollado de asombrosa manera la prosperidad pública; no la misma Inglaterra que, hasta ahora, por lo menos, no ha tolerado que ni en el periódico, ni en el teatro, ni en la novela se ataque á la moral ni á la Religión, ni se combatan los fundamentos del orden social.

Canalejas está muy ufano de los aplausos y felicitaciones que recibe de los extranjeros, aunque se guarda muy bien de decirnos qué extranjeros son éstos. Seguramente serán los judíos y masones que tanto le deben y que tantos motivos tienen para alegrarse desde que subió al Poder.

La renovación del contrato de la venta del mercurio de las minas de Almadén con la casa Rostchild; la depredación de nuestros valores; la serie de huelgas que están matando la industria y que representan muchos millones de pérdida para España y otros tantos de ganancias actuales ó futuras para el extranjero; el retroceso enorme de la Hacienda pública española y, por consiguiente, la pérdida del crédito que con tanta dificultad íbamos recobrando; esta lucha religiosa que aparta las inteligencias de los problemas que más directamente se refieren á la prosperidad de la Patria, suscitando guerras intestinas que nos destruyen, todo esto bien merece el agradecimiento de las naciones extranjeras á ese político tan orgulloso como nefasto que, merced á la benevolente confianza de los altos Poderes y al apoyo de Maura, desgoberna á España.

Esos aplausos que á los gobernantes les vienen de la hez de Europa y de aquellos que tienen interés en que España no se levante de la postración en que yace, hace creer á nuestros demócratas que vamos camino de la europeización, cuando los hechos demuestran que, por este camino, á donde vamos es á la africanización; á donde vamos es á afrentar al Rif, de quien pronto necesitaremos recibir lecciones de cultura.

P. S. EGUSQUIZA.

## Honrando á Balmes

### Gran velada en Vich.

Sin temor alguno podemos afirmar que la velada dedicada por los tradicionalistas á la memoria del insigne filósofo de Vich ha sido la más solemne y entusiástica de las fiestas del centenario.

La animación que reinaba á primeras horas de la tarde en los alrededores del teatro Principal era extraordinaria.

Mucho antes de las cinco y media, hora en que empezó la velada, el local estaba ya llenísimo.

Tapices y colgaduras adornaban palcos y galerías y el resto del local estaba artísticamente engalanado, presentando un aspecto bellísimo.

En el escenario destacábanse un hermoso busto de Balmes y las banderas pontificia y catalana.

Al entrar el Jefe Delegado fué objeto de larga y estruendosa ovación que se repitió con más fuerza al tomar asiento en la presidencia.

Esta la formaban los Sres. Feliu; Duque de Solferino, Montagut, por la Junta Regional, y diputados á Cortes Iglesias y Llosas, Dr. Roca y Ponsa y otras personalidades, entre ellas el Sr. Bofarull y el señor Junyent.

Asistían representaciones de todos los pueblos del distrito de Vich.

El Sr. Puigrefagut, por la Junta del distrito, hizo la presentación de los oradores.

Fueron leídas luego diversas adhesiones, entre ellas la del Sr. Salaberry en nombre de los diputados tradicionalistas, del Sr. Bofarull y otras.

La banda militar que amenizaba el acto tocó la marcha de *Tannhauser*.

El canónigo Magistral de Sevilla, ilustre doctor Roca y Ponsa, pronunció un elocuente discurso desarrollando el tema «Balmes como tradicionalista».

Inútil tarea sería querer dar un pequeño extracto de la brillante oración del doctor Roca.

Durante más de una hora tuvo pendientes de sus labios á los concurrentes, que repetidas veces premiaron con ovaciones cariñosas y entusiastas la magna reivindicación de la política del gran filósofo, hecha con lógica irrefutable.

Seguidamente el coro de San Luis Gonzaga cantó tres escogidas composiciones, una de ellas con acompañamiento de la banda, cosechando merecidos aplausos.

El Sr. Aizcorbe, redactor de *Ausetania* y corresponsal de *El Correo Catalán*, leyó una hermosísima poesía del director de *El Noticiero Zaragozano* don Norberto Torcal, escrita exprofeso para la velada.

Fué muy aplaudida.

El Sr. Iglesias, diputado á Cortes por Gerona, presentó á Balmes como complemento de la obra empezada por la inmortal ciudad que aquél representa.

Fué muy aplaudido, lo mismo que el reverendo Soldoreta, que leyó una bien escrita poesía alusiva al acto.

El diputado á Cortes por Olot, Sr. Llosas, pronunció un notabilísimo discurso sobre la influencia de Balmes en los acontecimientos que se desarrollaron en la primera mitad del siglo XIX y su labor altamente patriótica, escuchando durante su magnífica peroración entusiastas aplausos.

Al levantarse el Sr. Feliu se desbordó el entusiasmo; agitábanse pañuelos y sombreros; expresivos vítores y aplausos resonaban sin cesar. El espectáculo era realmente indescriptible.

Acallada aquella multitud dijo el Sr. Feliu que saludaba á todos en nombre de nuestro augusto Jefe, á quien representa, en nombre de Tafalla por donde es diputado, y de la Universidad Central, de la cual es catedrático; mostróse realmente enorgullecido de las obras de Balmes, sintiéndose muy complacido de ser su discípulo.

Repetíanse las ovaciones y los vítores, sobre todo al finalizar su elocuente discurso el Sr. Feliu.

El coro cantó un himno á Balmes compuesto por el maestro Lambert y acompañado por la banda.

Eran las ocho y cuarto cuando terminó el acto.

Desalojado el local organizóse una espontánea manifestación.

Algunos miles de personas acompañaron al Jefe delegado á su residencia, casa de nuestro querido amigo Sr. Comella.

Una vez allí vióse obligado á salir al balcón para acallar á aquella enorme concurrencia que, sin parar un momento el aplauso, pedía que hablase.

Desde el balcón gritó: «¡Viva el regionalismo católico!», que fué contestado unánimemente y aplaudido largamente.

Retiróse luego á sus habitaciones y la multitud desalojó la calle comentando con intensa satisfacción el acto que acababa de realizarse y que, como decimos al principio, ha sido el mejor de cuantos se han llevado á cabo para festejar el centenario.

Vich guardará eterno recuerdo de tan solemnisma fiesta.

## POLÍTICAS

Tengo prometido al lector un artículo sobre la *división electoral y el sufragio proporcional*. Hoy, afectado por un artículo que acabo de leer acerca de la cuestión vasca, prometo otro artículo sobre la materia, donde he de hablar cosas que sean, quizás, verdades amargas.

Pero hoy, aplastado por un trabajo inmenso, verdaderamente agotado, no puedo. Los mismos sucesos me favorecen, por otra parte; la semana política ha sido tan avara en sucesos, que casi podríamos hacer punto, si el *decreto despótico* de Burell no mereciese algún agrio comentario.

Sencillemente: Burell puede, con permiso real, hacer lo que quiera, sin ni *consultar* á nadie, aun cuando la Ley, votada en Cortes, mande lo contrario.

Lo primero que se le ocurre al cronista es preguntar quién es el rey para saltar por encima de la ley y dar permiso al ministro para que la pisotee de ese modo.

Pero como esto sería meternos en honduras, y este país es peligroso, no pregunto nada y paso sencillamente á decir que un despotismo más crudo, más repugnante, más... liberal, no se había visto aun ni en Prusia ni en Turquía.

Si en España las Cortes no fuesen una vergüenza y los diputados unos papanatas, el Congreso en peso se levantaría el primer día de sesión contra tamaño disparate, contra tan procaz absolutismo y contra todos los que lo han autorizado.

Pero vivimos en días liberales. Y esto quiere decir que el despotismo debe ser lo normal, por lo cual ya nadie se extraña.

Cuando se tolera que ignorantes como Burell sean ministros de Instrucción, todo puede esperarse. El látigo es lo de menos cuando la vergüenza se ha perdido.

Apuntemos esta nueva fechoría de la democracia andante. ¡Viva el despotismo liberal-canalejista!

REBEC.

## A mi Requeté.

poesía leída por su autor en la velada celebrada por la Juventud Tradicionalista de Castellón de la Plana.

Era mi sueño dorado y aunque imposible se hacía, he tenido la alegría de verle realizado; el Carlismo ha logrado en el noble Castellón formar una guarnición del R... de nuestros amores, de Don Jaime de Borbón.

¡En Castellón...! Población por monstruos invadida que la han arrancado la vida de la fe en el corazón. ¡Malditos, malditos son los que, brindándole amores, han dado sólo dolores al pueblo que ví al nacer, pueblo que pudiera ser el mejor de los mejores!

¿Quién, decid, quién lo creyera, que en medio de tanto ateo pudiera ondear, cual veo, del jaimismo la Bandera? Sin embargo, dondequiera que hoy tendamos la vista un buen Requeté jaimista vemos trabajar valiente, con entusiasmo ferviente, en tan gloriosa conquista.

¡Oh Dios que velas constante por los que tus hijos son! Vela por mi Castellón, que es tuyo desde este instante; ese Requeté gigante que delante de mí está, jura que desde hoy será tu mejor propagandista; y un buen Requeté jaimista, ¿qué es lo que no logrará?

¡Oh, Patria de mis amores, qué terrible fué la prueba! Moderna barbarie nueva te hizo sufrir los rigores de sus miles sinsabores. Levanta ya, Castellón, de tu cruel postración van tus hijos á salvarte... ¡ellos sabrán colocarte en brillante situación!

¡Hurra! Requeté valiente que en tus incesantes luchas sólo las voces escuchas del honor, atentamente; se admira al verte la gente en lucha tan decidida que es mandada por Gasset: ¡Veteranos: protegéd á esa juventud que es vida!

MANUEL BELLIDO Y RUBERT.  
Del Requetéjaimista de Castellón.

## Carta abierta al Sr. "Azorín,,,"

II

Vamos á ver, Sr. Azorín, cómo el partido conservador no conserva nada, como no sea todo lo malo que los otros han establecido.

1.º *El partido conservador no conserva la religión.* A) El partido conservador, por su cabeza visible Cánovas del Castillo, ratifica con la Constitución de 1876, condenada por la Iglesia, en su artículo 11, la destrucción de la Unidad Católica llevada á cabo por la Revolución de 1868. B) El partido conservador, al mantener las leyes de Enjuiciamiento vigentes, niega á la Religión Católica su carácter de sociedad perfecta y, por ende, soberana, obligando á los sacerdotes á comparecer ante jueces laicos, que son incompetentes, y manteniendo los ignominiosos recursos de fuerza en

conocer. C) El partido conservador, en fecha reciente, ha pretendido poner sacrilegamente las manos en bienes sagrados por medio del proyecto de ley Besada, no obstante las protestas del Episcopado. D) El partido conservador, haciendo caso omiso del magisterio de la Iglesia, ha hecho imposible á los Obispos, frente á la ley, que ejercieran saludable inspección en los centros de enseñanza oficiales. E) El partido conservador ha permitido la propaganda protestante, no obstante hallarse vedada por la legislación vigente. F) El partido conservador ha permitido, contra la ley, que funcionaran las llamadas Escuelas Modernas, enemigas por igual de Dios y de la Patria. G) El partido conservador ha prometido respetar los conatos de ley que Canalejas pueda engendrar, aunque atenten á los fueros de la Religión verdadera, á la enseñanza cristiana, al verdadero matrimonio, á los derechos innatos que tiene todo ser humano aunque pertenezca á una Orden religiosa, etc.

2.º *El partido conservador no conserva la monarquía de España.* Conserva la monarquía parlamentaria, que es inglesa, enfrente de la representativa, que es la genuinamente española. ¿Quién puede negarlo?

3.º *El partido conservador no conserva el arte español.* A) No impide que obras de arte sean vendidas á vil precio al extranjero por un señor que ni siquiera es su propietario. B) No impide que las inclemencias de los tiempos y la insania de los hombres acaben con verdaderos monumentos artísticos, cuales son por ejemplo los monasterios de Poblet y Santas Creus. C) No impide que el verdadero arte español desaparezca ante la oleada de inmundicia que se manifiesta en nuestras Revistas y teatros.

4.º *El partido conservador no conserva nuestra literatura.* Tolera que el malhadado espíritu francés impere en la generalidad de producciones con su espíritu sicalíptico, otorgando facilidades para la difusión de las mismas, ni en la Semana Trágica supo evitar que turbas encanalladas acabaran con ricas bibliotecas, ni por medio de los centros oficiales de cultura ha sabido dar á conocer los ricos tesoros que encierran nuestros prosistas y poetas. Y ahora una observación: los literatos dignos de este nombre, los que tienen dignidad para no poner las Musas á vil precio, sea computable en oro, sea en aplausos bullangueros, son: Pineda, Galán y Valle Inclán, tradicionalistas, y Menéndez Pelayo; éstos repudian el liberalismo.

5.º *El partido conservador no conserva nuestro derecho.* A) Consiente se introduzca el Consejo de familia en nuestra legislación á imitación francesa. B) Destruye casi en su totalidad el derecho foral á imitación francesa, y si no lo destruye por entero no es por falta de voluntad. C) Introduce el matrimonio civil para los cristianos no católicos al estilo francés. D) Se aviene con el decreto-ley de unificación de fueros, antitradicional. F) Hace suya la ley del Jurado. G) Mantiene los recursos de fuerza en conocer, vil plagio de la legislación francesa. H) Es partidario del sistema parlamentario, que es inglés en contraposición al representativo, de estilo en España. I) Consiente el sufragio universal socialista inorgánico, contrario al vigente en España que era proporcional corporativo. J) Adopta el centralismo como sistema de gobierno, que es antitradicional por sacrificar antiguos derechos de regiones, municipios, universidades y demás corporaciones. K) Le sienta bien el servicio militar condicionalmente obligatorio en contraposición al voluntario, que es el genuinamente español. En una palabra: afianza la destrucción de nuestro derecho basado en los principios católico y regionalista, sustituyéndolo por los exóticos centralismo y racionalismo.

6.º *El partido conservador no conserva nuestras costumbres.* Para probar este extremo invoco el profundo cambio que en las mismas se ha operado durante la Restauración.

¿Objetará usted que lo que propugno es la inamovilidad de nuestro derecho? ¿Invocará, para acallarme, el progreso? Pues, señor mío, invoco, sí, la intangibilidad sustancial de nuestro derecho, principalmente civil y político, porque sin ella intiendo ser imposible la conservación de las esencias tradicionales, por cuyo motivo abomino que Códigos extranjeros vengan á sustituir en nuestra Patria el derecho genuinamente español; mas los tradicionalistas no nos oponemos á que sufra nuestro derecho aquellas variaciones accidentales que aconsejen los tiempos y circunstancias. Opinamos que destruir nuestro derecho no es perfeccionar la obra que nos legaron nuestros padres y abuelos. Con lo que no transigimos es con lo que transige el partido conservador, á saber: que el Código de Napoleón suplante á la legislación indígena, hija de la experiencia y saber de tantas generaciones y tan conforme, en consecuencia, con nuestra fisonomía espiritual nacional.

En el párrafo siguiente, tachando de intransigencia á aquellos católicos que abominan del liberalismo-católico, dice á continuación: «En su consecuencia, el partido conservador es un partido liberal y un católico no puede figurar en los partidos liberales.» Negamos también en redondo tal consecuencia: ¿Desde cuando y por qué razones los católicos militan en los partidos liberales? Dando por repetido en este lugar cuánto he dicho acerca este punto de vista, digo que conviene distinguir conceptos que usted confunde. Una cosa es que un católico pueda ó no ser liberal y otra muy distinta que pueda ó no figurar en partidos liberales. Además, conviene preguntar: ¿qué entiende usted por libe-

ral y liberalismo? Porque las palabras sirven para designar ideas y usted juega con cierto sabor sofístico con las palabras *liberal, libertad, liberalismo, catolicismo* y, desde luego, con las ideas que envuelven. Aclaremos, pues, el sentido de las palabras, que de la confusión nunca puede brotar la luz.

El *liberalismo* es una misma cosa que *catolicismo* ó es diferente, ajeno y opuesto al catolicismo. No hay medio. Si *liberalismo* es una misma cosa que *catolicismo*, si se compadece perfectamente con él ¿á qué el mote de liberal que se aplican algunos que quieren ser tenidos por católicos? ¿Por ventura todos los católicos no seríamos liberales, al propio tiempo que todos los liberales serían católicos? ¿Sería, en este supuesto, lícito que un católico se llamara antiliberal, respondiendo en espíritu á un mismo concepto las palabras *católico y liberal*? Llamarse en este caso *antiliberal* ¿por ventura no equivaldría á llamarse *anticatólico*? Si usted entiende así el liberalismo, no hay duda que se puede ser á una católico y liberal; pero ¿acaso no es insigne majadería designar una sola idea con dos diferentes palabras, cada una de las que tiene un sentido perfecto y determinado? Usted podrá entender así el liberalismo y concebir que la libertad que predica es la propia que reivindicó la Iglesia de Jesucristo; mas debe atender que no son las cosas las que se deben sujetar al entendimiento, sino éste á las cosas y, de consiguiente, que abogando usted por un liberalismo santo y bueno, que usted se ha forjado y que usted no explica, se pone en el tremendo peligro de abogar objetivamente por el liberalismo-secta condenado por la Iglesia, puesto que la ilustración de la mayoría de sus lectores no llega á sutillar tan primorosamente que penetre en el interior de usted para averiguar de qué liberalismo habla al propugnar que un católico puede ser liberal.

Si *liberalismo y catolicismo, libertad liberal y libertad católica* son cosas que no mantienen relaciones entre sí, entonces no me cabe vislumbrar por qué los Papas han dogmatizado sobre estos extremos, absteniéndose de hacer lo propio en lo tocante á la óptica ó trigonometría.

Luego son dos conceptos opuestos y, entonces, no hay duda que católico y liberal son dos cosas que se dan de bofetadas: ó sobra el católico ó sobra el liberal.

Aun puntualizaremos más en el próximo número.

DOCTOR VÉRITAS.

## RÁPIDAS

—Las logias de los Bajos Pirineos han felicitado al Sr. Canalejas.

—El Gran Oriente italiano ha felicitado calurosamente al Sr. Canalejas.

—La Masonería portuguesa ha mandado al señor França Borges para que felicite efusivamente al señor Canalejas.

—Don Alfonso XIII, al regresar de Inglaterra y llegar á Hendaya, felicitó cordialmente al Sr. Canalejas.

—La logia Catalana-Balear ha felicitado, aconsejándole que continúe su camino anticlerical, al Sr. Canalejas.

—Yo no he felicitado al Sr. Canalejas.

—El Obispo no ha felicitado al Sr. Canalejas.

—El Papa no ha felicitado al Sr. Canalejas.

—Jaime III no ha felicitado al Sr. Canalejas.

—La duquesa de Santoña... tampoco ha felicitado al Sr. Canalejas.

—Y los lectores de LA BANDERA REGIONAL tampoco felicitan al Sr. Canalejas.

¡Qui potest capere...!

SILVIO.

## El centenario de Balmes.

Balmes ha legado á la posteridad, junto con su nombre, un verdadero tesoro de doctrina que, como sol fecundo, ha irradiado calor y actividad por todos los ámbitos de la tierra.

Los filósofos ven en él al maestro que, en azarosos días, les trazara el camino que debían seguir para recuperar las posiciones de que se habían apoderado los seguidores de Kant, Hegel, Cousin, Krause, y restaurar la filosofía escolástica, que tantos lustros de gloria había dado á la Iglesia católica. Los católicos todos vemos en él al fiel defensor de los derechos de la Iglesia, su Madre y del Pontificado, atacados por los más firmes baluartes de la impiedad.

Pero, á más de filósofo y apologista, apóstol incansable de la verdad, no se circunscribía á una ciencia determinada, sino que con su mirada penetrante lo abarcaba todo, y con una lógica férrea analizaba los



POR DENTRO

ELLA le lleva el compás. EL chilla que chillarás.

hechos para establecer principios y de éstos descendía á la práctica, sacando sus últimas consecuencias. Hombre mortal, intervenía en las contiendas agitadas en su tiempo para las que tenía consejos y soluciones, y, principalmente, para la que se ha dado en llamar cuestión social, por lo que justamente merece el dictado de sociólogo, si no el de fundador de la Sociología.

El malestar que la sociedad sentía, en parte hijo de la naturaleza humana y de la diversidad de los hombres y, por otra, de los tristes efectos de la Revolución francesa y de la multiplicación de la maquinaria, como el mismo Balmes confesaba, hizo que el buscar su remedio viniera á ocupar un lugar en sus estudios, y de éstos brotaron aquellos célebres artículos y escritos donde señaló las relaciones entre los patronos y los obreros, las orientaciones que se habían de dar al problema sino para hacerlo desaparecer, para encauzarlo, ya que no es dado á los hombres dar la completa solución á tan capital é importante problema.

Y estudiando á Balmes sociólogo y repasando todos sus escritos periodísticos y sus obras apologetico-sociales, vémosle en un todo conforme en señalar las causas y en dar los remedios de tan intrincado problema, con el Pontífice de los obreros, luz de la sociología en estos últimos tiempos, el inmortal León XIII. Porque si el gran Pontífice, después de reconocida su existencia y gravedad, aboga por la solución conforme á los preceptos y consejos de la Iglesia de tal manera que declara inaceptable cualquier solución que no venga con la marca del catolicismo, Balmes en su magna obra *El Protestantismo*, después de dar la verdadera definición de civilización, contra la falsa y especiosa que daba Guizot, y después de reconocer y explicar la influencia del catolicismo en la sociedad europea, exige para la Iglesia católica el lugar principal y casi exclusivo entre los demás cuando dice: «puede el catolicismo demandar una consideración siempre principal y, por lo tocante á mucho tiempo, casi exclusiva». Además se distingue por aquella intuición que caracteriza todas sus obras, por aquel ingenio con el que desciende hasta el profundo de todas las cuestiones, donde las analiza y las hace pasar por el tamiz de su razonada crítica, para después poder puntualizar y precisar con acierto hasta poder presentar una fórmula concreta que sintetice las muchas derivaciones de una misma cuestión, cual es la que brotó de su pluma cuando presentó un lema que han hecho suyo los sociales católicos y es «hacerlos (á los obreros) buenos y hacerles bien», lema que abarca lo espiritual y lo corporal, la perfección del espíritu y la perfección de la materia, del alma y del cuerpo. Y como si no bastara haber señalado el fin, quiere marcar los medios cuando nos dice que «se ha de ahogar el mal con la abundancia del bien», medio que han empleado, camino que han seguido, hombres como Ketteler, Toniolo, Aznar, Palau y otros tantos que han vivido y viven sembrando instituciones benéficas en pro de la clase obrera.

Y como no olvidaba que la propaganda escrita es el más firme apoyo y poderoso acicate para llevar á la práctica las obras sociales, quería él inundar la sociedad de periódicos católicos frente á los periódicos impíos, frente al periódico destructor el periódico social dispuesto siempre á defender la Iglesia en el terreno en que nuestros enemigos nos presenten la batalla.

Ese coloso de la ciencia, cuya fama ha llegado á las más recónditas naciones civilizadas, cuyas obras han pasado todas las fronteras y han surcado los mares, tiene muchos admiradores entusiastas, cuyos corazones latirán al unísono recordando su vida y su doctrina, sus luchas y sus triunfos, mientras su ciudad natal entonar á alegres cánticos y celebra las fiestas centenarias de su nacimiento.

JUAN MATA MASAT.

## En honor del Jefe-Delegado

### En el Círculo Tradicionalista.

En la tarde del domingo se verificó en el Círculo Tradicionalista de la Riera de San Juan la recepción en honor del Sr. Feliu.

Mucho antes de la hora indicada los salones de dicha Sociedad estaban llenos de correligionarios ávidos de saludar á nuestro ilustre Jefe.

A las cinco era imposible dar un paso por las varias dependencias del Círculo, ocupadas por tradicionalistas pertenecientes á las diversas entidades de nuestra Comunidad.

Acompañado del Sr. Martínez Vallejos se presentó en el Círculo el Sr. Feliu, á quien esperaban en la escalera de la casa los individuos de la Junta directiva Sres. Palau, Marsal, Domenech y Vicente.

La llegada del Sr. Jefe-Delegado fué saludada con una colosal ovación.

A las cinco y diez minutos empezó el acto, pasando á ocupar la presidencia el Sr. Feliu.

Se sentaron á sus lados el Jefe Regional, Sr. Duque de Solferino, Martínez Vallejos, Dalfau, Montagut (D. Joaquín y Rdo. D. José), de la Junta Regional; Sallés, vicepresidente de la Provincial; Palau, Marsal,

Vicente y Domenech, de la Directiva del Círculo, y el diputado á Cortes D. Dalmacio Iglesias.

Entre los concurrentes hubo representaciones de la Juventud Tradicionalista, Centro Regional de Veteranos, Círculos de Sans. San Martín y San Andrés. La Margarita de Gracia, Patronato Obrero de Santa Madrona, Requetés, Comisión de propaganda, Juventud Tradicionalista de Sarriá, Loredán, Juventud y Requeté de Badalona, Círculos de Horta y de la Barceloneta y varias entidades católicas, la Conferencia de Nuestra Señora de Montserrat representadas de *El Correo Catalán*, *LA BANDERA REGIONAL*, *El Mestre Titas* y *La Voz de la Tradición*, etc.

Abierta la sesión, inició los discursos el Sr. Palau en nombre del Círculo Tradicionalista, quien en un elocuente discurso hizo la presentación de los diversos organismos que funcionan en tan importante Sociedad al Sr. Feliu.

Dijo que el Círculo Tradicionalista es un Centro de soldados de la Tradición dispuestos á los mayores sacrificios en aras de la santa Causa.

Aludió á las damas tradicionalistas, que, cual otras espartanas, sabrán sacrificarse, cuando las circunstancias lo reclamen, por la santa Causa.

Terminó pidiendo que el Sr. Feliu transmita al Caudillo de la España tradicional el testimonio de adhesión y las demostraciones de entusiasmo de los elementos todos del Círculo Tradicionalista de Barcelona.

El Sr. Gibernau, en nombre de los Requetés, hizo la presentación de éstos al Jefe-Delegado, diciendo que los Requetés constituyen una esperanza para el partido y para la Patria y están dispuestos á mantener siempre el juramento de fidelidad que tienen prestado á la bandera de las patrias tradiciones.

El Sr. Roma (Pedro) habla en nombre de la Comisión de propaganda de la Prensa.

Dice que si hoy los individuos que componen dicha Comisión trabajan en el terreno de la propaganda, mañana lucharán en otro terreno si las circunstancias lo exigen.

El Sr. Misser, de la Juventud Tradicionalista, dirige una sentida salutación al Sr. Feliu.

Lo propio hace el Sr. Gambús, quien en períodos elocuentísimos recuerda las demostraciones de entusiasmo que en Cataluña se han tributado al Delegado de Don Jaime, que contrastan con las dedicadas á otras personalidades.

Canta un himno á la bandera tradicional y dice que la Juventud Tradicionalista está siempre dispuesta á defenderla, conforme lo ha demostrado en repetidas ocasiones, pues á los desmanes de las turbas sectarias los jóvenes jaimistas saben oponer la muralla de sus pechos.

Se acercan unas nuevas vísperas sicilianas; la ola de la impiedad avanza; pero Don Jaime sabrá vencer á la Revolución.

Hace uso de la palabra el Dr. D. Saturio Irurozqui, de Tafalla, secretario del Sr. Feliu.

Se expresa con mucha corrección y facilidad de palabra.

Saluda en nombre de Navarra á Cataluña, orgullo de la España tradicional, al pueblo de la Moreneta de Montserrat, pueblo de héroes y valientes, amantes de la Religión y de la Patria.

Considera á Feliu como instrumento de que Dios se ha valido para llevar á la práctica las órdenes emanadas de Don Jaime y dar al traste con ciertos chirimbolos.

Dedica cumplidos elogios al Sr. Feliu, ensalzando sus relevantes cualidades como Jefe-Delegado, como diputado, como catédrico y como persona piadosa y caritativa y de lealtad acrisolada, por lo que bien merece los honores y la confianza con que le ha distinguido y distingue el Sr. Duque de Madrid.

El doctor Montagut, con la elocuencia que le caracteriza, pronunció un hermosísimo discurso lleno de entusiasmo y de ideas oportunísimas.

Recordó las demostraciones de entusiasmo que se han dedicado al Sr. Feliu, sobre todo en Vich con motivo de la velada celebrada en el teatro Principal para conmemorar el Centenario de Balmes.

Habla en nombre de la Junta Regional y le saluda en estos instantes en que el Sr. Feliu es tan agasajado por los tradicionalistas catalanes.

Dice que tiene deseos de hacer un encargo al señor Feliu en nombre de las honradas masas, y lo expone con ingenuidad, rogando que se le perdone la indiscreción que pudiera haber en sus palabras.

Los tradicionalistas catalanes—añade el orador—, y este es el encargo, deseamos que nuestro agosto Jefe contraiga matrimonio cuanto antes.

El es nuestro abanderado y el día en que éste desapareciese por falta de sucesión, parecería que habría también desaparecido la bandera.

Los que tenemos ansias de combatir no podemos resignarnos á no tener nadie que encarne y empuñe la enseña inmortal y gloriosa de las patrias tradiciones.

Deseamos que nuestro agosto Caudillo acuda, cuando sea necesario, á salvar á España, que hoy gime ahrojada bajo el yugo del liberalismo, que lo corrompe todo.

No soy partidario de dejar que la revolución avance y lo destruya todo sin hacer nada nosotros por nuestra parte para impedir el cataclismo social.

Cuando la revolución ha destruido altares y amenaza con no dejar en pie un templo ni un santuario, nosotros, los verdaderos católicos y tradicionalistas,

creo que tenemos obligación de no permanecer cruzados de brazos, mirando cómo las turbas destruyen los baluartes de la fe en nuestra Patria.

Si los héroes de la Reconquista y de la Independencia hubiesen sido egoístas, si aquellos héroes hubiesen permanecido indiferentes ante las circunstancias, á estas horas, seguramente, los españoles llevaríamos turbante ó estaríamos bajo el dominio de los franceses.

¿Hemos de esperar á que la piqueta revolucionaria lo destruya todo para entonces acudir nosotros á salvar á España? (Varias voces: ¡No, no!)

Debemos trabajar y estar prevenidos para que cuando llegue el día de la prueba podamos decir á nuestro Caudillo: «¡Señor, los vigilantes no se han dormido!»

Al levantarse para hacer uso de la palabra el señor Feliu es objeto de una entusiasta ovación.

Correligionarios; Tenéis perfecto derecho á participar de estos entusiasmos.

No hablo como desconocido; ya sabéis que podéis considerarme como hermano vuestro, por dos razones:

Primera, por la representación que ostento, y, segunda, porque os voy á saludar y abrazar en nombre de los navarros, que es el mejor título que puedo exhibir para ser escuchado con gusto por los jaimistas barceloneses. (Aplausos.)

No necesitábais esforzar tanto vuestra nota bélica para que adivinara perfectamente dónde deseáis ir. (Aplausos.)

Vuestro entusiasmo, el entusiasmo de los catalanes, bien claro se ha reflejado en las manifestaciones llevadas á cabo en Vich y en la que estamos presenciando. En Vich he sido recibido con todos los honores que se pudieran tributar á Jaime III. (Ovación.)

Han sido tan grandes y tan espontáneas estas manifestaciones, que han dado no poco que hablar y, seguramente, habrán disgustado á otras personas que con sus percalinas querían dar realce á ciertos actos; pero todos esos atavíos no han resultado más que un ridículo postizo. (Risas y aplausos.)

Yo he visto desfilar en este acto á los socios de los Círculos, de la Juventud y de los Requetés; es decir, todas las entidades, todas las aspiraciones del jaimismo en Barcelona.

Si Don Jaime hubiese presenciado este hermoso espectáculo, hubiera dicho que era inútil gastar tanto tiempo para convencerle de lo que ya está firmemente persuadido. (Grandes aplausos.)

En alguno de los oradores que me han precedido en el uso de la palabra me ha parecido vislumbrar ciertas desconfianzas.

Yo debo decirles que están completamente equivocados; por algo hay en nuestro partido quien vela y no se descuida de preparar los acontecimientos.

Pequeño soy; pero desde el momento en que fui nombrado delegado por Don Jaime me he cuidado de informarle y aconsejarle convenientemente, y no ha sido sin resultado.

Y podría adelantar algunas ideas; pero no es este el momento oportuno de dar cuatro cuartos al pregonero para proporcionar un gustazo á Canalejas. (Aplausos.)

Y ahora que hablo de Canalejas permitidme una pequeña digresión.

Cuando fuimos á pedirle autorización para celebrar el día 2 la manifestación nacional católica, el presidente del Consejo de ministros nos dijo que teníamos tanto derecho como los demás elementos á manifestarnos públicamente, aun cuando hagamos la guerra al Gobierno, pues me consta—añadió Canalejas—que los carlistas han introducido un cañón y muchos fusiles por la frontera.

En aquellas circunstancias yo contesté á Canalejas que los jaimistas no estamos dispuestos á emprender guerras imbéciles y mucho menos á dar gusto al Gobierno. Haremos los que nos convenga. Quien ha de dar el golpe es Canalejas. Siga usted adelante—le dije—y yo le prometo que nosotros no pondremos puertas al campo. (Ovación.)

Hace poco tiempo estuve en París y tuve varias conferencias con el Sr. Duque de Madrid.

Después de haberle explicado la situación de España, dijo: —Ya comprendo que puede llegar un momento en que los nuestros no puedan sufrir más las vejaciones de que son objeto por parte de los sectarios, y entonces será cuestión de montar á caballo, porque es imposible resistir á la avalancha. (Prolongados aplausos y vivas.)

Se han celebrado después en Froshdorf varias reuniones de personas notables del partido, habiéndose tomado acuerdos trascendentales.

Respecto de los mismos sólo os diré que se impone la sumisión para que no se malogren vuestras esperanzas debido á una botaratada que sería imperdonable.

Remordimientos de conciencia tendría Don Jaime de lanzar á nuestros valientes á una algarada ridícula, á un movimiento sin preparación, para que fuesen gustosamente fusilados por nuestros enemigos de siempre.

Respecto á si debemos esperar á que todo arda para hacer nosotros algo práctico entiendo que esta no es nuestra aspiración; quien pueda ya dirá lo que debe hacerse cuando llegue el caso, atemperándose á la prudencia y á las enseñanzas del pasado.

Todo se hace con prudencia, procediéndose conforme reclamen las circunstancias.

Presente tengo el espectáculo que están dando esos bravos jóvenes tradicionalistas en frente de los radicalismos de la izquierda, y los veteranos, que, hoy como

ayer, sienten latir sus corazones al impulso de nobles entusiasmos, y no olvido tampoco á esas espartanas del tradicionalismo que tan dispuestas están al sacrificio en aras de la santa Causa.

No debemos abandonar á las desconfianzas. El entusiasmo en las masas tradicionalistas crece á medida que avanzan los brutalismos de cierta gente, y como esto lo sabe nuestro Caudillo, tened confianza en él, que cuando sea preciso no permitirá que vayáis vosotros solos á donde exijan las circunstancias. Eso sería hacerle una ofensa que, seguramente, no está en vuestro ánimo el inferírsela. (¡No, no!)

El sabrá cumplir la misión de salvar á España; porque fuera del tradicionalismo no hay posible salvación. Se acercan horas de turbulencia, y cuando estalle la tormenta esos católicos neutros que ahora os piden socorro para celebrar manifestaciones contra la política sectaria del Gobierno, porque sin nosotros quedarían reducidos á cuatro desdichados que doblarian la esquina al primer encuentro con los adversarios, no tendrán más remedio que venir á acogerse bajo los pliegues de nuestra bandera, si quieren salvarse. (Ovación que dura largo rato.)

Terminado el discurso del Sr. Feliu, el Sr. Martínez Vallejos, en nombre del elemento militar del partido, dirigió una sentida salutación al Sr. Feliu, siendo muy aplaudido, con lo cual se dió por terminado el acto.

Después se expidió el siguiente telegrama: «Samaniego.-Frosdhorf.—Reunidos multitud jaimistas catalanes imponente recepción ilustre Jefe-Delegado entre aplausos delirantes grandioso concurso veteranos envían Señor testimonio amor y adhesión inquebrantables.—*Duque Solferino.*»

El acto terminó á las siete y media.

El desfile se hizo en medio del mayor orden, siendo nuevamente ovacionado el Sr. Feliu al abandonar el Círculo.

## EL BANQUETE

Este celebróse el lunes en la Maison Dorée.

Formáronse dos presidencias. Componían la primera el Jefe Delegado, sentándose á su derecha los señores general Martínez Vallejos; Bonmatí, ex senador y presidente de la Junta Provincial de Gerona, y Avellá, Vocal, delegado de la Provincial de Tarragona, y á su izquierda el Sr. Montagut, Pbro., de la Junta Regional el secretario de la misma y el diputado á Cortes señor Iglesias.

La otra estaba constituída por el Sr. Duque de Solferino, Jefe Regional, quien tenía á su derecha al diputado provincial Sr. Pelfort, al vicepresidente de la Junta provincial Sr. Salellas, y al Arcipreste de Granollers, Dr. Biada y Viada, y á su izquierda los señores Montagut, de la Regional; general D. Felipe de Sabater y Pericas, presidente de la Provincial.

Entre los comensales víamos al Iltre. Dr. Roca y Ponsa, Magistral de Sevilla; al Rdo. Iruozqui, capellán del Sr. Feliu; á los Sres. Fortuny, Boada, Domenech, Trias, Palau, Dalmasas (José M.<sup>as</sup>), Gatell, Carner (Sebastián J.), Font de Boter, Sugrañes, Fors de Oliver, Ramonell, Ferrer (Félix), Arumí por los tradicionalistas de Arenas de Mar; Prat-Maignon, Parrot, representación tradicionalista de Sarriá, Puigrefagut, doctor Costa, Rdos. Suriá y Sardá, Sres. Marsal, de Austri, Gambús, Roca, Dr. Rosell, Gironés, Huguet de Molins de Rey por la Junta de distrito del Llobregat; Gifré é hijo de la Junta provincial y de la Juventud Tradicionalista de Gerona; Fló y Vilaseca por los tradicionalistas de Igualada; Gironés por los tradicionalistas de Mataró; representaciones de *El Correo Catalán* y *LA BANDERA REGIONAL* y otros cuyos nombres sentimos no recordar.

El *menú* fué servido con el gusto que distingue al aristocrático Restaurant.

Al descorcharse el champaña, inició los brindis el señor Pelfort, que lo hizo por el alma del Tradicionalismo y para que sea pronto un hecho el triunfo de nuestros ideales.

El Sr. Gambús brindó por el Jefe Delegado y en breve discurso explicó por qué la juventud tradicionalista parece á veces impaciente y temeraria.

El general Martínez Vallejos agradeció en nombre de la región catalana al Jefe Delegado por haberse dignado honrarla con su presencia. Terminó dando un viva á nuestro agosto Jefe.

El Sr. Iglesias, por la diputación catalana, brindó por Don Jaime y pidió al cielo conceda vida larga al que le representa.

El Dr. Roca y Ponsa brindó por obediencia al Jefe-Delegado.

Creo—dijo—que debemos terminar pronto, porque empieza la hora de fructíferas propagandas.

Brindó por aquel á quien representa el Sr. Feliu, por éste, que representa á la legitimidad, para que lleve pronto el día en que España deje de ser una bestia de carga, como decía Balmes, sobre la que montan una tras de otra las fracciones del partido liberal.

Brindo para que reine en la Comunión tradicionalista unión íntima, unión hasta el sacrificio, unión sin pasiones, venciéndolas ó dominándolas, sacrificando los personalismos; unión que nos haga desear el último lugar en las jerarquías y el primero cuando se trate... (Aplausos que impiden seguir al orador.)

Brindo, en fin, para que, ya que aquí flota el espíritu tradicionalista, flote el espíritu de Dios ante todo y sobre todo, para que El nos dé valor y constancia y luego la anhelada victoria. (Ovación.)

El Sr. Feliu: Señores y amigos: Habéis dado un

banquete, al parecer, al representante de Don Jaime, que quisiera poder prescindir de esta representación para decir que es banquete de familia.

Hace años que no puedo pensar en Barcelona sin recordar á mis buenos amigos que en Centros y Sociedades trabajaban conmigo en obras de restauración social; por eso al encontrarme aquí en lo que menos podía pensar era en que trajese una representación.

Aquel joven ha querido sincerarse y sincerar á la juventud. ¿De qué? ¿Por qué? Si tuviera una gran cruz, con ella premiaría en él á todas las Juventudes. El diputado por Gerona se ha llamado mi hijo en la minoría tradicionalista; si otro nombre equivalente encontrara para corresponderle, se lo daría; ahora le doy un cariñoso abrazo. Me ha causado confusión el Dr. Roca, en quien debemos aprender tanto.

Gracias, queridos amigos. Queréis que os hable de Don Jaime y algo os diré.

Uno de los *Terribilis castrorum acies ordinata*, un orador terribilísimo, no pedía, mandaba, increpaba á nuestro Caudillo y á mí porque éste no se casaba. Yo puedo deciros y en ello siento verdadera complacencia, que en carta que poseo constan los propósitos de efectuar cuanto antes los deseos de la católica España. Brindo por los futuros esposos.

He venido, es verdad, para cooperar al homenaje á Balmes; sí, porque Balmes es nuestro y debíamos reivindicarle; pero también he venido porque tenía deberes severos que cumplir.

En disposiciones de nuestro Jefe consta el mandato de que á todo trance desaparezcan las diferencias que puedan existir entre los tradicionalistas catalanes; espero poder llegar á decir á nuestro agosto Jefe que en Cataluña sólo quedan ya jaimistas.

No debemos salir de aquí sin proponernos firmemente trabajar unidos por Dios, por la Patria grande y chica y por nuestro querido Don Jaime.

Fuó en extremo aplaudido el cordial brindis de nuestro ilustre Jefe Delegado.

La fiesta terminó á las cuatro de la tarde.

## VARIAS

**Los restos de un héroe.**—En el vapor correo de Manila llegaron los restos del heroico comandante don Julián Fortea, los cuales venían encerrados en una caja primorosamente labrada.

La traslación de los restos del bravo y heroico militar, verificada el domingo, fué una espléndida manifestación patriótica. A ella nos unimos de todo corazón.

Vamos á constatar aquí la figura del bravo patriota. En 1898 era gobernador militar de las islas Batanes, no contando en aquel aciago período más que con milicianos indígenas para la defensa del territorio confiado á su mando.

En Septiembre de 1898, ante los insurrectos y las fuerzas americanas, los milicianos abandonaron la defensa de España y dejaron solo al comandante Fortea.

A partir de aquel momento no contaba con auxiliar alguno para la defensa de la bandera española, que mantenía izada, y se decidió á armar á su propia familia; y su esposa, doña Asunción García, con sus seis hijos (el mayor de nueve años) y dos sobrinos, niños también, constituyeron toda su fuerza para defender la enseña de la Patria, que se negó á arriar á pesar de las intimaciones del enemigo.

Armada su familia, convertida su esposa é hijos en soldados, y alentando á todos constantemente, se trabó una lucha desigual en extremo.

Fortea recibió dos balazos que le atravesaron el pecho, y al morir sólo recomendó á su esposa que no arriase el pabellón español.

La infeliz viuda continuó la desigual lucha, cumpliendo la postrera recomendación de su esposo.

Después se acabaron las municiones y aquella inverosímil guarnición de un fuerte improvisado tuvo que capitular para sufrir los mayores ultrajes de aquellos bárbaros vencedores *de un ejército formado por una mujer y ocho niños.*

Esas fueron las hazañas del comandante D. Julián Fortea, cuyos restos desfilaron por las calles de Barcelona para ser trasladados á un pueblo de la provincia de Teruel, donde aquel héroe nació.

**Acción Social Popular.**—La benemérita Acción Social Popular (Volsesverein español), Duque la Victoria, 12, pral., apartado 275, Barcelona, acaba de publicar una hoja-volante extraordinaria para el clero, titulada *Un capítulo del Kultur-Kampf*, muy á propósito para las circunstancias actuales, la cual se remite gratis á los sacerdotes.

**El general Marina.**—Hablando de la dimisión del general Marina, que, según versión de la Prensa oficiosa, ha sido motivada por los artículos del senador Maestre juzgando severamente la gestión del indicado general, ha dicho un diario que si dimitió fué porque tiene la seguridad de que la campaña de Maestre era una estratagemina ministerial para crearle una situación difícil y desairada que la dignidad del Sr. Marina rechaza con energía.

El Gobierno, no atreviéndose á embestir de frente, se vale de estos procedimientos, y el senador Maestre

no ha desempeñado en este asunto otro papel que el de colaborador de la intriga ministerial.

**Nueva Encíclica.**—Ha dicho con razón un publicista notable que desde la aparición del *Syllabus* no se había publicado un documento pontificio de la alta transcendencia social que la reciente Encíclica condenando *El Surco* (Le Sillon), de Marc Sagnier, y puntualizando con este motivo cuál es la inmutable doctrina de la Iglesia sobre las múltiples y complejas cuestiones que trataba de resolver de plano la Asociación disuelta por Pío X.

El programa desarrollado por *Le Sillon* era este, poco más ó menos: «No se puede ser republicano y demócrata sin ser católico, ni católico sin ser demócrata y republicano.» Eso venía á decir el jefe Marc Sagnier.

Contra esta pretensión de solidarizar la Iglesia con un partido político, sea el que fuere, se eleva la Encíclica en términos que rayan en lo sublime.

**El centenario de Balmes.**—La ciudad de Vich ha celebrado solemnísimas fiestas en honor del sabio filósofo y esclarecido hijo de aquella población catalana. Allí han acudido Obispos, catedráticos, hombres ilustres por su saber, religiosos, etc., etc., á rendir homenaje de admiración al insigne sacerdote que ha dado gloria á Dios y á su Patria.

El Gobierno ha querido contribuir á las fiestas con 50.000 pesetas y... con la presencia de la infanta Isabel. Y cosa por demás peregrina. En Vich fué más celebrada la presencia del representante de Jaime III que la del representante de Alfonso XIII.

**Dice «La Epoca».**—«Se nos dice de París por persona que nos merece crédito que Pablo Iglesias, á su paso por dicha capital, ha contraído el compromiso de provocar la huelga general y de ocasionar en España una gran agitación en el próximo mes de Octubre.

Ciertos elementos franceses estiman indispensable que los Gobiernos españoles, aunque sean muy radicales, tengan necesidad de consagrar preferente atención á la cuestión de orden público y para ello unas veces se valen de Pablo Iglesias y otras de los hombres más distanciados de éste.

Por desgracia, encuentran quien se preste, inconscientemente unos y á conciencia otros, á secundar sus manejos.»

**Las Cortes de Cádiz.**—Por el ministerio de Instrucción pública se ha dictado la siguiente real orden:

«Comenzando el 24 de Septiembre próximo la Comemoración del Centenario de las Cortes de Cádiz, y deseando S. M. el Rey, no sólo que aquélla alcance el mayor esplendor posible, sino que la opinión pública llegue á posesionarse plenamente de la transcendental importancia que tuvo en la vida de nuestra nacionalidad la labor de aquellos legisladores inolvidables, se ha servido disponer que durante el curso universitario de 1910-1911, se den conferencias públicas para divulgar dicho período histórico...

Dichas conferencias se darán no sólo en los locales de los centros docentes, sino en las escuelas públicas, centros obreros, Ateneos, Ayuntamientos, sociedades, etcétera.

Al concluir dicho curso de extensión universitaria, cada Rector enviará á este ministerio nota de las personas que con mayor entusiasmo hayan trabajado en la empresa, para proponer á la Junta Nacional del Centenario que les sea otorgada la medalla conmemorativa ú otras distinciones á los que se hubiesen hecho acreedores.

También es la voluntad de S. M. que el concurso prestado en esta obra de divulgación sea considerado como mérito en las hojas de servicio de los catedráticos, profesores y maestros públicos.»

Lean nuestros lectores el folleto que hemos publicado sobre aquellas antipatrióticas Cortes y verán si hemos de maldecirlas cien mil veces y execrarlas con horror y asco.

## Carlistas de Antaño

POR EL

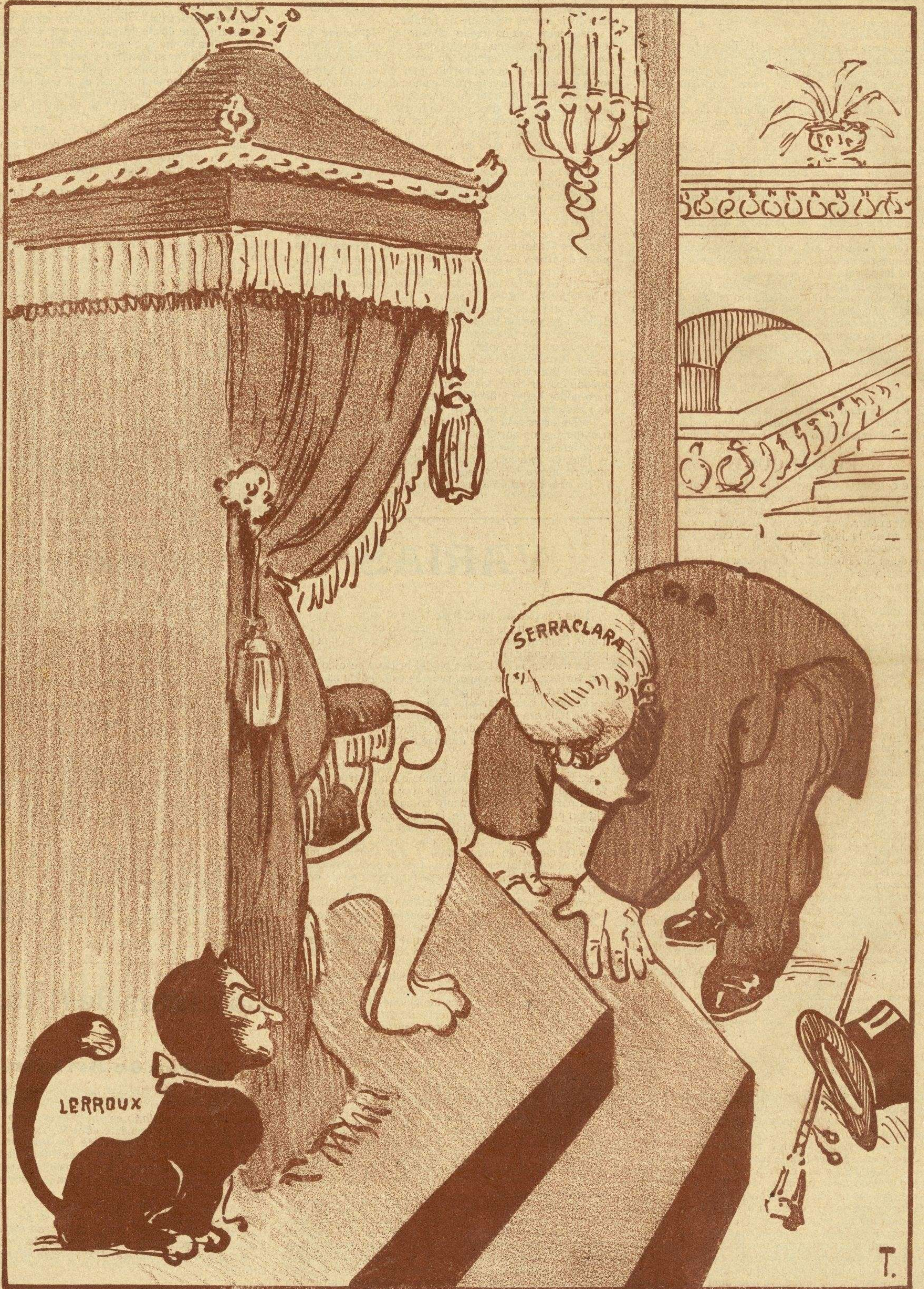
### Barón de Artagan.

*Carlistas de Antaño* es un preciosísimo tomo de 300 páginas, magníficamente editado, con la biografía de cincuenta héroes nuestros de los tiempos de Carlos V y Carlos VI, todos anteriores á la última guerra carlista, acompañados de 50 curiosísimos retratos, la mayor parte de ellos absolutamente desconocidos é inéditos.

Véndese en las Administraciones de *LA BANDERA REGIONAL*, de *La Hormiga de Oro* y de *El Correo Catalán*, en Barcelona, y de *El Correo Español*, en Madrid, al precio de 2'50 pesetas ejemplar.

Añadiendo á su importe 0'30 pesetas se manda certificado.

# LA BANDERA REGIONAL



## EL ALCALDE ANTE S. A. R.

—Beso los pies á su alteza  
con efusión sin igual;

porque yo, de radical  
solo tengo la corteza.